

18 Sept. 1959

ALUMNOS de TEATRO "RETRATARON" NEGRA REALIDAD

CONTRASTANDO con el juvenil entusiasmo de sus integrantes, el Festival de Teatro organizado por los alumnos del ITUCH sólo presentó obras de deprimentes argumentos, desarrollados en sórdidos ambientes.

El hecho podría dar origen a un estudio de la psicología de nuestra juventud, ya que esas obras fueron escritas por los propios alumnos, y seleccionadas por ellos mismos. Al parecer, si un alumno de la Escuela de Teatro tuviera afición por la comedia o se sintiera imbuido por el espíritu optimista que —al menos hasta hace poco— era característica de la gente joven, estaría condenado al ostracismo

y inquietudes de un adolescente, sus primeros intentos amorosos y su clásica rebeldía contra la familia. "Los Jóvenes Esposos", de Carlos Cerda, alumno del 5.º año de humanidades del Instituto Nacional, narró el progresivo desamor de un joven matrimonio, acicateado por la mala situación económica. El se da a la bebida, y luego se suicida; ella termina prostituyéndose.

"El Caracol", de Juan Guzmán", y "El Milagro", de Enrique Durán, obtuvieron entusiastas aplausos de sus compañeros de estudios. "El Caracol" es un minucioso retrato de un momento en la vida de una familia modesta. Guzmán logró, con fina precisión, dar un exacto reflejo de una realidad ambiental, y obtuvo, en algunas escenas, una extraordinaria perfección imitativa. No obstante, "El Caracol" se limita a mostrar una "tajada de vida", sin crear una acción, y apenas esbozando un conflicto.

"El Milagro", con las mismas características fuertemente naturalistas de "El Caracol", intenta, al menos, una trama argumental. Aquí la escasa acción se desarrolla entre las carpas de un circo pobre. En medio de la miseria y la sordidez del ambiente, el autor permite una débil luz de esperanza al dar oportunidad a la protagonista para que se aleje del lugar después de haber sido golpeada, insultada y soezmente y defraudada en sus nobles sentimientos.

Lo mejor del festival lo constituyó, sin duda alguna, "Parecido

a la Felicidad", pieza en dos actos, de que es autor Alejandro Siveking. Ciertamente es él uno de los valores positivos surgidos de la Academia del ITUCH. Siveking tiene una fuerte personalidad dramática, y cuenta con el inapreciable mérito de saber producir el interés del público a través de pequeñas situaciones que las hace llegar a un climax que luego resuelve diestramente. No logra lo mismo con la totalidad del argumento, en el que muestra flaquezas, pero su talento de escritor es cada vez más evidente. Sólo le falta escribir con menor profusión y aplicar una mayor rigurosidad en sus obras. En "Parecido a la Felicidad", Sive-



Lo mejor del Festival. Miriam Benovich y Luis Barahona en "Parecido a la Felicidad", de Alejandro Siveking.



Suicidio final en "Los jóvenes esposos" de la que es autor Carlos Cerda, de 16 años de edad.

artístico. Los alumnos del ITUCH sienten una marcada predilección por "retratar la realidad", y diríase que, para ellos, esa realidad necesariamente es amarga y desesperanzada. Cinco fueron las obras estrenadas en el Festival. Dos de los autores —Sergio Riesenber y Alejandro Siveking— fueron intérpretes de sus propias producciones, mientras que Juan Guzmán asumía la dirección en su obra "El Caracol".

Hubo dos piezas que exhibieron las imperfecciones propias de la juventud de sus autores. "La Otra Cara del Sábado", de Sergio Riesenber, mostró en estático desarrollo, el aburri-

king muestra las relaciones amorosas entre una niña que lucha contra su soledad y un chofer de "liebre", sano y sencillo. La presencia de un compañero de él hará surgir el triángulo sentimental.

Como una adhesión a este festival, la Academia del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica presentó "La Mariposa Blanca", de Gabriela Roepke. Esta fina comedia sirvió para escapar del deprimente clima naturalista de las obras presentadas por los alumnos de la Universidad de Chile, y ratificar las excelentes condiciones de la autora para la comedia poética sentimental.

En el aspecto interpretativo, se pudo apreciar claramente un progresivo aumento de la calidad de la actuación, según se presentaban los cursos más avanzados. El hecho es demostrativo de la eficacia de la Escuela de Teatro cuya Compañía (alumnos que egresaron el año pasado) exhibió la mejor representación al interpretar la comedia de Siveking. Sobresalieron Myriam Benovich y Luis Barahona.